

Niveles de desigualdad: todo sigue igual

“... y con la resaca a cuestras vuelve el pobre a la pobreza, vuelve el rico a la riqueza, y el señor cura a las misas... se despertó el bien y el mal, la zorra pobre al portal, la zorra rica al rosal y el avaro a las divisas. Se acabó... el sol nos dice que llegó el final. Por una noche se olvidó que cada uno es cada cual”¹. (JMS)

Distribución del ingreso

La distribución de ingresos generado por la actividad económica es una variable **clave** del análisis económico y un componente significativo de las estrategias de desarrollo.

El grado de desigualdad es una variable relativa, es decir que su medición siempre implica comparar el ingreso de distintas personas para ver qué tan alejados se encuentran entre sí. Esto puede aplicarse a cualquier grupo de personas, puede ser por ejemplo para un país, para una región o para el mundo entero.

Cuál sería la justa distribución asignada a trabajadores y empresarios? Como hacer compatibles las oportunidades con los ingresos? Como hacer que un sociedad recompense adecuadamente el mérito individual?

Preguntas difíciles de responder ya que derivan en distintas posiciones ideológicas según las diferentes escuelas de pensamiento. Además hay que tener en cuenta el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en base a factores que tienden a dar respuesta a una pregunta clave...*como y entre quienes se reparte la torta!!!* El ingreso, al cual nos referimos, es un concepto de flujo que proviene en su mayoría del uso o venta de un recurso generalmente “poco” valorado: *la fuerza de trabajo*.

La distribución puede ser abordada desde 3 criterios: personal, funcional o regional. Veremos esta primera vez sintéticamente dos de ellas

Distribución por brecha de ingresos

A grandes rasgos, el cálculo implica ordenar a toda la población en función de sus ingresos, de menor a mayor, y a partir de eso separarla en grupos fraccionados. Por lo general, se separa en deciles, esto significa que cada grupo abarca un 10% de la población (de allí su nombre).

Imaginemos un país con 100 personas. Entonces las ordenamos de menor a mayor, en función de sus ingresos, y las agrupamos de a 10, de modo que cada de decil contiene al 10% de la población. Una vez hecho eso, podemos analizar la desigualdad.

La manera más intuitiva de pensarlo es como si estuviésemos analizando cómo se reparte una torta, donde el tamaño representa el PBI de la economía, y las porciones cuánto se lleva cada persona

El cuadro 1 muestra los datos disponibles desde el 3 Trim 2016 hasta el 3 Trim 2025, para la distribución del ingreso, y refleja qué porcentaje del total de los ingresos que genera la economía argentina se lleva cada decil. Así, por ejemplo, estimando la brecha entre el quintil de población más pobre y el más rico se puede observar las diferencias del ingreso por periodo tomando como base el total de aglomerados urbanos del país.

En el 3T 2025, el decil 1 (que contiene al 10% de los ingresos más bajos del país) se llevó solo el 1,2% del total, similar al 3T 2023 y al 3T del 2019 y 2016.

Mientras que el decil 10, donde se encuentran las personas de mejores ingresos de la Argentina, se lleva el 32,5% en el 3T 2025, casi 0,4 puntos inferiores al 3T 2024 (32,9%).

El otro dato que también es relevante es la participación acumulada, es decir el total que recibe un determinado segmento de la población. Por ejemplo.

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=mYuGb4uPqVw>

En el 2025 el decil 5 (que representa solo a ese 10% de la población) se lleva el 6,6% del total, mientras que la participación acumulada hasta el decil 5 representa lo que se lleva la mitad de la población (el 50%). Ese 50% representan unos US\$ 200 millones, como ingreso total por decil 5.

El decil 1 comprende unos US\$ 240 millones y el decil 10 US\$ 2.100 millones, valores representativos de las importantes diferencias que ofrece la distribución del ingreso en el país. Debe tenerse en cuenta que en el interior de cada decil hay casi 1.800.000 personas con ingresos de los cuales obviamente no todos perciben en la misma proporción.

Cuadro 1- Población total según escala de ingreso individual (\$).
Porcentaje por decil del ingreso total

Decil	Acumulada 3 TRIM 16	Acumulada 3 TRIM 17	Acumulada 3 TRIM 18	Acumulada 3 TRIM 19	Acumulada 3 TRIM 20	Acumulada 3 TRIM 21	Acumulada 3 TRIM 22	Acumulada 3 TRIM 23	Acumulada 3 TRIM 24	Acumulada 3 TRIM 25
1	1,2	1,3	1,4	1,2	1,5	1,4	1,3	1,2	1,0	1,2
2	3,1	3,3	3,2	2,9	3,2	3,1	3,2	3,1	2,9	3,0
3	4,3	4,4	4,4	4,1	4,5	4,2	4,4	4,3	4,2	4,0
4	5,2	5,4	5,4	5,2	5,4	5,3	5,4	5,2	5,0	5,1
5	6,7	6,7	6,8	6,6	6,7	6,6	6,7	6,6	6,3	6,6
5* decil vs 1	5,6	5,2	4,9	5,5	4,5	4,7	5,2	5,5	6,3	5,5
6	8,2	8,3	8,5	8,1	8,1	8,2	8,2	8,2	8,0	8,3
7	9,9	10,4	10,5	10,2	10,0	10,1	10,1	10,1	10,2	9,9
8	12,6	12,9	12,9	12,5	12,8	12,8	12,8	12,7	12,8	12,5
9	16,8	16,8	16,9	16,6	17,1	16,9	17,0	16,8	16,8	16,9
10	32,1	30,4	30,0	32,4	30,7	31,4	30,9	31,7	32,9	32,5
	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
10* decil vs 1	26,8	23,4	21,4	27	20,5	22,4	23,8	26,4	32,9	27,1

Fuente: https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_1trim23FE81E6BC4E.pdf

De todas formas, las diferencias entre deciles ofrecen grandes diferencias entre máximos y mínimos, pero sigue con desigualdades importantes (prácticamente con fuertes oscilaciones) especialmente a partir del 2018. El significado de las brechas entre máximos (10* decil) y mínimo (1* decil) es una explicación de la fuerte distribución de ingresos que afecta a la economía argentina, si en el 2020 el multiplicador era de casi 20,5 llegó en el 2024 a 32,9 y entre ambos extremos hubo ganadores y perdedores.



Coeficiente de GINI

El otro indicador de uso frecuente para evaluar la distribución de ingresos es el coeficiente de GINI, con valores entre 0 y 1.

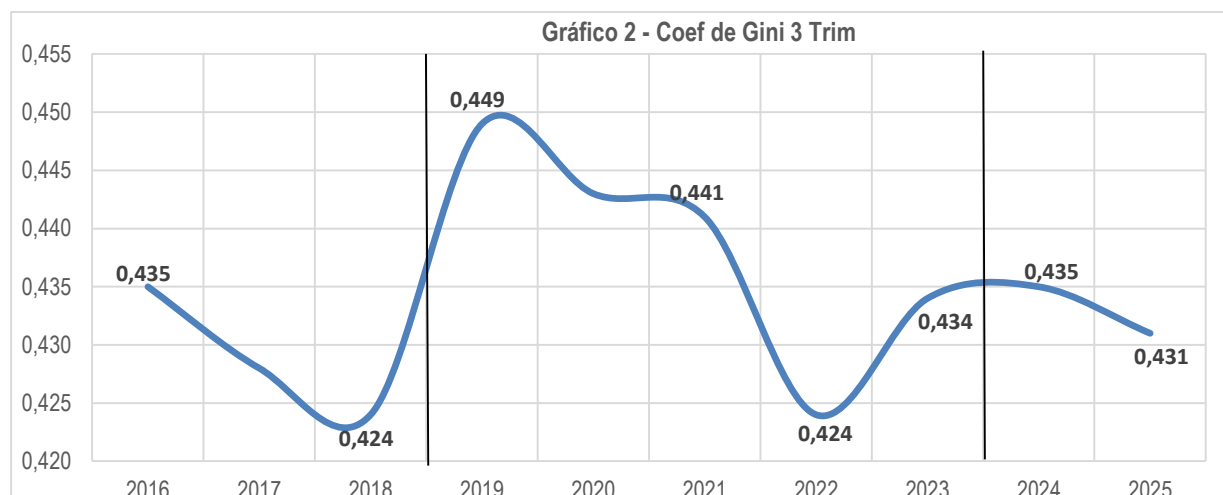
El coeficiente de Gini es igual a 0 si todas las unidades reciben lo mismo y se aproxima a 1 al incrementarse la desigualdad de la distribución. Un 1 representaría una situación hipotética en la cual solo una persona posee toda la riqueza (sociedad inicua). Es un método para identificar las

desigualdades de ingresos (monetarios) en un determinado país y supone que cuánto más desarrollado está un país, más equidad suele haber, es decir el índice de Gini tiende a 0.

Este coeficiente es el más difundido para comparar la distribución de ingresos entre países o para mostrar la evolución en un país. *Se considera una buena distribución de ingresos la que expresa valores de Gini inferiores a 0,30 y altos niveles de desigualdad cuando resultan valores superiores a 0,40.*

Se observa que la desigualdad en la distribución del ingreso en Argentina ha experimentado leves cambios en los últimos años. El coeficiente de Gini, que mide la igualdad (cercano a cero), ha mostrado una tendencia al alza desde 2017 (mayor igualdad), alcanzando su máximo valor en el tercer trimestre de 2024.

En resumen, los datos muestran que la igualdad en la distribución del ingreso en Argentina ha sido persistente, con leves cambios en la tendencia. El coeficiente de Gini ha mostrado una leve mejora general quizás producto de la reducción de la desigualdad a partir de la pandemia, la recuperación económica que siempre acompaña la AUH y alguna mejora en los salarios reales y jubilaciones (nada importante para entusiasmarse). De todas formas la igualdad es todavía inferior a los valores logrados en el 3 Trim 2019 y 2021.



Es interesante observar la tendencia de este indicador en el tiempo (gráfico 1). Así como la tasa de pobreza mide el ingreso que necesitan los hogares pobres para alcanzar el valor de la Canasta Básica Total, también se puede considerar que la pobreza es una función dependiente del efecto distribución que mide Gini.

Ese coeficiente de GINI (registrado en el 3T de cada año) fue de 0,434 en el 3T 2023, de 0,435 en el 3º trimestre de 2024, lo que implica un leve descenso de la desigualdad, mientras en el mismo período de 2025 había sido de 0,431.

Si lo observamos con cierta visión retrospectiva al gráfico 1, vemos que estamos en peores condiciones de distribución del ingreso desde el 2019.

Hasta 2015 las mejoras fueron importantes y establecieron una tendencia a la igualdad, pero vale recordar que en el 2016 el INDEC estuvo intervenido por algunas razones vinculadas con el manejo de datos y estos datos habrían que utilizarlos con cierta precaución

Pero a partir del 2019 se creció a una nueva meseta (0,449) superior en un 20% a los valores previos al año 2015. En el 2021/2 la medición reduce la serie alcanzando su máximo valor desde que se efectúa esta medición por el impacto de la situación epidemiológica que causó la pandemia.

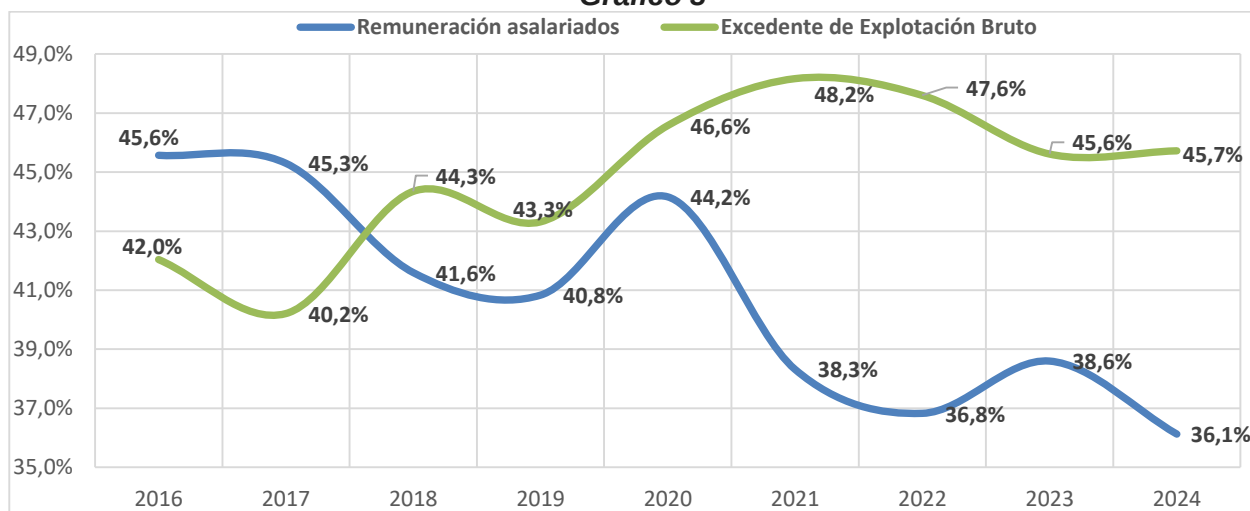
Distribución funcional

La distribución funcional del ingreso es un indicador de cómo se reparte el producto entre los factores, principalmente capital y trabajo. El trabajo que difunde el INDEC distingue entre:

- ✓ *Excedente Bruto de Explotación*: es la remuneración del capital que incluye utilidades, intereses, rentas y amortizaciones.
- ✓ *Remuneración al trabajo asalariado*: incluye las remuneraciones de todos los trabajadores en relación de dependencia más las contribuciones sociales que realizan los empleadores.
- ✓ *Ingreso Bruto Mixto*: no se incluye en la estimación ya que comprende solamente los trabajadores autónomos y de las empresas familiares.

Se parte de la base de la participación igualitaria del ingreso entre capital y trabajo (50/50) que a partir de las políticas de los gobiernos militares se fue progresivamente alterando.

Gráfico 3



El fuerte retroceso del sector asalariado a partir del 2020, y hasta el 2024, cuando su participación llegó al 36% (una de las más bajas de las últimas décadas). Mientras eso sucedía las “ganancias del capital” se mantuvieron cercanas al 50%, porcentaje que nunca se había logrado en el procesamiento de la serie, confirmando lo que siempre sucede con los ajustes que lo termina pagando el sector del trabajo.

Quizás haya acentuado la caída la aparición de la pandemia. Obsérvese que a partir del 2016 y por 2 años el sector de trabajadores tiene una participación superior, aunque declinante, en la distribución del ingreso con años donde el crecimiento del PBI fue algunos años positivo.

Conclusión

El debate sobre la distribución del ingreso suele ser tan polémico que a veces se torna aburrido. Aunque lejos está de ser un juego de niños, por el contrario es lo que más condiciona la vida de futuras generaciones. Aunque eso no evita preguntarse cómo andamos por casa.

El país creció 25% desde 2016. En este periodo la distribución del ingreso para el trabajador empeoró, desde 45,6% hasta 36,1%, una calamidad, ya que la diferencia se transformó en ganancia del sector capitalista. Esta creciente disparidad entre ingresos es un problema mundial, no solo local, y que crece a tasas exponenciales (lejos de achicarse se amplía año tras año). Nadie es ajeno a este flagelo que está cambiando el mapa del mundo.
